

Narrativa renacentista

Lazarillo de Tormes. [Inicio del Tratado primero]



Bartolomé Esteban Murillo: *Niño apoyado*. (Fragmento)

Pues sepa vuestra merced, ante todas cosas que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue dentro del río Tormes, por la cual causa tomé el sobrenombre, y fue desta manera. Mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda¹ de una aceña², que está ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí: de manera que con verdad puedo decir nacido en el río.

Pues siendo yo niño de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías³ mal hechas en los costales⁴ de los que allí a moler venían, por lo que fue preso, y confesó y no negó y padeció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la Gloria, pues el Evangelio los llama bienaventurados. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemileros⁵ de un caballero que allá fue, y con su señor, como leal criado, feneció⁶ su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arrimarse a los buenos por ser uno dellos, y vínose a vivir a la ciudad, y alquiló una casilla, y metióse a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena, de manera que fue frecuentando las caballerizas.

Ella y un hombre moreno de aquellos que las bestias curaban, vinieron en conocimiento. Éste algunas veces se venía a nuestra casa, y se iba a la mañana; otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque de comprar huevos, y entrábase en casa. Yo al principio de su entrada, pesábame con él⁷ y habíale miedos, viendo el color y mal gesto que tenía; mas de que vi que con su venida mejoraba el comer, fuile queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno leños, a que nos calentábamos.

De manera que, continuando con la posada y conversación, mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba y ayudaba a calentar. Y acuérdome que, estando el negro de mi padre trebejando⁹ con el mozuelo, como el niño vía a mi madre y a mí blancos, y a él no, huía dél con miedo para mi madre, y señalando con el dedo decía: “¡Madre, coco!”

Respondió él riendo: “¡Hideputa!”

Yo, aunque bien mochacho, noté aquella palabra de mi hermanico, y dije entre mí “¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se ven a sí mesmos.

VOCABULARIO

1. **molienda**: acción de moler.
2. **aceña**: molino cuya rueda es movida por la corriente de agua.
3. **sangrías**: hurto por pequeñas partes.
4. **costal**: saco grande de tela para transportar granos.
5. **acemilero**: persona que cuida o conduce acémilas o bestias.
6. **fenecer**: morir.
7. **pesábame con él**: me molestaba, me fastidiaba.
8. **habíale miedo**: le tenía miedo.
9. **trebejando**: jugueteando.

18) Establece el tema y los bloques de contenido del texto.

19) Resume con tus palabras la vida de los padres de Lázaro.

20) ¿Tiene Lázaro una concepción idealista o materialista de la vida? Justifica tu respuesta. ¿Por qué crees que es así?

21) Hay una situación en el texto que da pie a una enseñanza. Comenta dicha situación y dicha enseñanza.

22) Indica qué características propias de la picaresca se ponen de manifiesto en este texto.

23) En el texto se presenta alguna referencia irónica a los libros de caballerías y a la Biblia. Señálalas y explícalas.
